

manos de los imperialistas, a pesar de toda la palabrería sandinista sobre la "unidad nacional". Porque en un enfrentamiento, la burguesía criolla no puede resistir las presiones de sus amos yanquis y obedecerá sus intereses de clase capitalistas comunes. ¿Ven? eso es lo falso en el mito estalinista de la revolución por etapas—en esta época no hay una "burguesía nacional antiimperialista", como el FSLN pronto va a descubrir, y por tanto no puede haber una "etapa antiimperialista". Al dejar intacto el poder económico de la burguesía, los sandinistas han fortalecido las posibilidades de una eventual reestabilización del dominio capitalista.

Peor aún, no sólo están manteniendo la "economía mixta" capitalista, sino que además la defienden contra todo ataque desde la izquierda. He aquí lo que dijo Jaime Wheelock, dirigente del FSLN, en su discurso ante 100,000 manifestantes en la Plaza de Sandino en Managua durante la ofensiva de presiones derechistas en noviembre del año pasado:

"Que si nosotros queríamos demostrarle a ellos la popular idea del sandinismo, de la Revolución, bastaba con decirles a los obreros y a los campesinos: 'Son tuyas desde hoy todas las haciendas y todas las fábricas de este país. Pónganlas a producir, y ustedes sabrán producirlas con sus manos, con su experiencia y con su fervor patriótico'."

Qué buena idea, ¿no? Eso lo pensaron los manifestantes, porque según un periodista chileno escribiendo en el *Manchester Guardian Weekly* [1 de febrero], "En ese momento, él fue interrumpido por una ovación tremenda, y tuvo que añadir apresuradamente":

"Pero no era esa la posición de un dirigente revolucionario que tiene que comprender las cosas de la Patria por encima de las banderas y de los partidejos."

—*El futuro es del pueblo, La burguesía reaccionaria jamás retornará al poder*, 19 de noviembre de 1980

Así que en el interés de la "unidad nacional" y la Patria, no van a tomar todas las fábricas y haciendas y a ponerlas en las manos de los trabajadores. Son muy conscientes de su política.

Obreros contra los sandinistas

Así que esto ha llevado a una serie de incidentes durante los últimos dos años. Uno ocurrió poco después de que los sandinistas tomaran el poder—se trata del enfrentamiento con la llamada Brigada Simón Bolívar, dirigida por un seudotrotskyista llamado Nahuel Moreno. A quien hemos apodado el Cantinflas del movimiento trotskista, porque siempre anda cambiando sus disfraces. Saben, a veces se disfraza de peronista, otras veces de maoísta, y así sucesivamente, y en este caso particular trató de disfrazarse de sandinista. En realidad trató de combinar una táctica reformista de presión y una maniobra aventurera. Sea lo que sea, organizaron a varios miles de obreros en la zona de Managua para marchar frente al estado mayor del FSLN con grandes pancartas diciendo "Poder al Proletariado". Y el mero hecho de que pudiera suceder algo semejante es altamente significativo. La respuesta de los sandinistas fue detener a los brigadistas, interrogarles y embarcarlos para el Panamá donde fueron apaleados por la policía burguesa del general Torrijos. Así que fue la primera respuesta de los sandinistas a una oposición de izquierda a su régimen.

Por aquel entonces clausuraron brevemente el periódico de un grupo ex maoísta, Frente Obrero (FO). El periódico *El Pueblo* fue clausurado por llamar por ocupaciones de tierras. Luego le permitieron reabrir pero [a fines de 1979]

arrestaron al director de *El Pueblo*, además de miembros de un pequeño grupo nicaragüense que se reclama del trotskismo: La Spartacist League/U.S. protestó los arrestos. Luego de pasar una semana encarcelados fueron puestos en libertad, pero otra vez en enero fueron arrestados la dirección de Frente Obrero y el director de *El Pueblo*. El periódico fue clausurado de nuevo, esta vez aparentemente en forma definitiva. Las acusaciones fueron de "posesión no autorizada de armas" y "sabotear la producción". Y eso, ¿qué significa en realidad? Para empezar, Frente Obrero participó en la lucha contra Somoza. Además, si no tuvieran armas serían prácticamente los únicos en el país. "Sabotear la producción"—bueno eso ya saben de lo que se trata, *huelgas*. Así que cuatro dirigentes de Frente Obrero fueron sentenciados a varios años de trabajo forzado por la llamada justicia "revolucionaria" del FSLN.

En febrero de 1980 el FO dirigió una huelga en el ingenio azucarero de San Antonio, el principal ingenio de Nicaragua, produciendo un 70 por ciento de todo el azúcar del país. La respuesta del gobierno fue romper la huelga y detener a varios de los dirigentes de FO, aunque eventualmente fueron puestos en libertad. Los apologistas del FSLN proclamaban luego por todos lados como el conflicto había sido "resuelto en forma pacífica". En el mismo ingenio San Antonio, sin embargo, estalló otra huelga en noviembre, con las mismas demandas, excepto que esta vez estaba bajo la dirección del sindicato demócrata cristiano. Y otra vez los supuestos "revolucionarios" del FSLN rompieron la huelga.

Luego hay otro grupo, el Partido Comunista de Nicaragua, o PCN, y su central sindical llamada CAUS [Centro para la Acción y Unidad Sindical]. Se escindieron del Partido Socialista de Nicaragua (PSN), el principal partido pro Moscú. Durante algún tiempo se inclinaba el PCN hacia Mao; pero fundamentalmente ha sido un grupo estalinista disidente pro Moscú. Controlaban la dirección de varios sindicatos textiles en la capital. Entretanto, el PSN, los principales moscovitas, controlaban a los obreros de la construcción a través de su central sindical, la CGT-i, o sea Confederación General del Trabajo-Independiente. Y en enero de 1980 los obreros de la construcción en Managua y 18 fábricas textiles entraron en huelga contra el gobierno.

La respuesta del FSLN fue detener a la dirección del PCN y del CAUS y romper la huelga. Los mantuvieron encarcelados por varios meses; eventualmente fueron puestos en libertad aunque algunos recibieron condenas de un año. Al PSN le fue mejor, quizás porque entró en una coalición de apoyo al gobierno llamado el Frente Patriótico Nacional.

Lo que quiero subrayar es que ha habido una inquietud considerable en la clase obrera de Nicaragua. La clase obrera no es muy numerosa, pero de lo que hay, parece que muchos de sus elementos más atrevidos no están bajo el control del movimiento sandinista. Y esto no es casual. Mientras en Cuba la lucha contra el ejército mercenario de Batista se limitó fundamentalmente a la sierra y las provincias orientales, y el único intento de huelga general fue un fracaso, en Nicaragua hubo repetidos paros generales e insurrecciones, no controlados completamente por los sandinistas. Las masas plebeyas jugaron un papel clave en la ofensiva final, lanzando luchas callejeras en Managua y otras ciudades mientras las tropas regulares del